

¿Qué sal de mercurio debereis elegir? Se puede responder que todas las preparaciones que acabo de enumeraros son aplicables á la cura de la sífilis. Tocante á mí, sin embargo, colocó el bicloruro y el biioduro á la cabeza de las preparaciones mercuriales, y considero el sublimado, y sobre todo al licor de van Swieten que le contiene, como el medicamento mas activo de las preparaciones estomacales en los primeros períodos de la sífilis. Esta preferencia está basada no solamente en los resultados de mi práctica, sino que resulta tambien de lo que sabemos acerca de la introduccion del mercurio en la economía, que debe pasar al estado de bicloruro antes de penetrar en la circulacion. Si empleais el bicloruro, ya en forma de píldoras de Dupuytren, ya bajo la forma de licor de van Swieten, os recomiendo administrar siempre estas preparaciones con los alimentos ó con leche; evitareis así, en lo posible, la accion irritante local del sublimado sobre la mucosa del tubo digestivo.

presentan 9 centigramos de calomelanos.

*Protoioduro.* — Las píldoras de Ricord tienen la fórmula siguiente:

Protoioduro de mercurio. . . . . 3 gr.  
 Tridáctilo. . . . . 3  
 Extracto tebaico. . . . . 1  
 Extracto de cicuta. . . . . 16

H. s. a. 60 píldoras.

La fórmula del Codex francés y de la farmacia de los hospitales es la siguiente:

Protoioduro. . . . . 0,05  
 Extracto de opio. . . . . 0,02  
 Conserva de rosas. . . . . 0,01  
 Raíz de regaliz pulverizado. . . . . c. s.

Para una píldora.

*Biioduro.* — Sirve de base á las

píldoras y al jarabe de Gibert; hé aquí las fórmulas de estas dos preparaciones:

*Píldoras de Gibert:*  
 Biioduro de mercurio. . . . . 0,10  
 Ioduro potásico. . . . . 5,00  
 Goma arábica pulverizada. . . . . 0,50

Para 20 píldoras.—2 píldoras contienen 1 centígramo de biioduro.

*Jarabe de Gibert:*  
 Biioduro de mercurio. . . . . 1 gr.  
 Ioduro potásico. . . . . 50  
 Agua. . . . . 50  
 Jarabe de azúcar

blanca. . . . . 2 400  
 Una cucharada de sopa contiene 25 p. de este jarabe, y 25 centigramos de biioduro.

tales son las bases de la medicación mercurial. Es necesario ahora que os indique cómo debéis dirigir esta medicación; cuándo debéis empezarla y en qué momento se la ha de terminar; pero antes de entrar en estos diversos puntos de nuestro estudio, debo deciros algunas palabras de las medicaciones adyuvantes que se emplean en la sífilis.

El mercurio no es el único metal que se ha aconsejado contra la sífilis; y sucesivamente Chrestien, (de Montpellier) y Legrand (de Amiens); han propuesto las preparaciones de oro (1); Serres (de Montpellier), las de plata; Hœfer, el platino y hasta el cobre. Todas estas preparaciones han sido sucesivamente abandonadas; pero el tratamiento que más en boga estuvo, es el tratamiento vegetal.

Los antimercurialistas, en vista de los destrozos que determinaba el mercurio, ensayaron sustituirle con el tratamiento sudorífico; y desde el siglo XVI, bajo el impulso de Delgado y de Ulrich (de Hutten), el guayaco fué considerado como uno de los más poderosos antisifílicos conocidos (2). Los bue-

De las medicaciones adyuvantes.

Tratamiento vegetal.

Del guayaco.

(1) Si bien Fracastor ha hecho mención del oro en el tratamiento de la sífilis, á Chrestien (de Montpellier) se deben las principales indicaciones de esta medicación. Este práctico empleaba el oro dividido, el óxido de oro y el percloruro de oro y de sodio, ya al interior, ya sobre todo al exterior, en fricciones sobre la base de la lengua. Legrand (de Amiens) ha sostenido las ventajas de esta medicación, y considera el oro como un específico de la sífilis (a).

(2) El tratamiento sudorífico ve-

getal de la sífilis se remonta al siglo XVI, y fué especialmente puesto en uso por Delgado y por Ulrich, de Hutten hácia 1517. Astruc ha dado las bases de la medicación por el guayaco.

El cocimiento de guayaco se prepara así: se hacen infundir durante veinte y cuatro horas en una olla, una libra de guayaco con 12 litros de agua, y se hace hervir todo hasta la disminucion al tercio ó á la mitad; se cuele este cocimiento y se le coloca en botellas.

Respecto al enfermo, se encuen-

(a) Legrand, *De l'or, de son emploi dans le traitement de la syphilis*, Paris, 1836 — Serres, *Mémoire sur l'emploi des préparations d'argent dans le traitement des maladies vénériennes*, Paris, 1836 — Hœfer, *Gazette médicale de Paris*, 27 noviembre 1840.

nos resultados que se obtenían entonces con los leños sudoríficos dependían más bien del régimen severo á que eran sometidos los enfermos, que de la acción propia de los medicamentos. Mas adelante se han hecho muchas tentativas para volver de nuevo á este tratamiento vegetal, y se han compuesto con el nombre de *robs vegetales*, preparaciones propias para curar la sífilis. Todas estas tentativas han fallado, aun las que tuvieron lugar en estos últimos años.

Del tayuya.

En Italia, Ubicini, Galassi, Longhi, Tanturi, Pellizari, han experimentado la raíz de una cucurbitácea, el tayuya, contra la sífilis (1). Esta medicación parece hoy completamente abandonada, después de

tra colocado en un cuarto de donde no debe salir durante un mes lo menos, y se le hace sudar abundantemente administrándole la infusión de leños de guayaco, y se le purga con regularidad. El enfermo está además sometido á una abstinencia casi absoluta, no dándole más que un poco de pan de uva ó caldo de pollo. Este régimen era continuado durante un mes, y se esperaba todavía otro mes para volver á la alimentación ordinaria.

Se han empleado otras muchas plantas en el tratamiento de la sífilis, y el acónito, la bardana mayor, el hisopo, la madre-selva, el enebro, la graciola, el laurel cerezo, el laurel rosa, la lobelia, la maleza muerta, la paciencia, la persicaria anfibia, el peregil, la polígala, la saponaria, la sálvia de los bosques y el saúco, todas se han empleado sucesivamente (a).

(1) Ubicini es el que ha introducido en la terapéutica el tayuya;

(a) Delgado, *Del modo di adoperare il legno zaneto d'India occidentale, ovvero del modo che si guarise il mal grancioso, e ogni male incurabile*, Venise, 1529.—Ulrich de Hutten, *De morbi Gallici curatione per administrationem ligni guajaci (Aphrodisiacus)*, I, p. 275, traduit par Patton, Paris, 1865).—Astruc, t. II, édit. de Paris, Paris, 1777.

se ignora todavía exactamente á qué especie pertenece esta planta, que es de la familia de las cucurbitáceas. Se hace con esta planta una tintura, cuya fórmula es la siguiente:

Pólvo. . . . . 337 gr.  
Alcohol á 80 grados. 1000

Bien macerada durante cuatro días, añadiendo después 4000 gramos de alcohol rectificado, se emplea esta tintura á la dosis de una á 14 gotas al día.

Yvon ha analizado esta planta y no ha encontrado alcalóides. Contiene un aceite esencial y una materia cristalizable, soluble en el alcohol.

Empleada, sobre todo en Italia, por Galassi, Longhi, Tanturi, Pellizari, este medicamento ha dado resultados variables, buenos para unos y malos para otros.

Para Sigmund, de Viena, el tayuya es completamente ineficaz;

Los trabajos de Sigmund y de Geher, que han demostrado su completa ineficacia.

La pilocarpina, ese poderoso sudorífico, debía también ser empleado contra la sífilis (1); y si alguna acción sialagoga y sudorífica de un medicamento podía tener una acción favorable en el tratamiento de la sífilis, se la debía encontrar en el jaborandi y en su alcalóide, la pilocarpina. A pesar de los resultados de Lewin, resultados que no han sido confirmados por los demás experimentadores, el jaborandi no parece gozar ninguna acción curativa en el tratamiento de la sífilis.

De este tratamiento vegetal solamente quedan las tisanas y los jarabes llamados *depurativos*, que tienen casi todos por base la zarzaparrilla (2). Una

tal es también la conclusión de Geber, que ha experimentado el tayuya en el tratamiento de la sífilis; la acción local sería ventajosa; pero al interior este medicamento, no tiene ninguna acción específica (a).

(1) Lewin ha experimentado la pilocarpina en el tratamiento de la sífilis, y en 32 enfermos que tuvo sometidos á este tratamiento, obtuvo 27 curaciones (70 por 100) de casos de sífilis graves. El término medio de duración de este tratamiento

fue de treinta y cuatro días. La cantidad total empleada se elevó en cada enfermo á 0<sup>g</sup>.372. Lewin emplea de ordinario las inyecciones de pilocarpina á la dosis de 0<sup>g</sup>.015 en la mujer, y de 0<sup>g</sup>.02 en el hombre (b).

(2) La zarzaparrilla es una raíz suministrada por varias plantas del género *smilax*, que crece en la América central y en la América del Sur. Los *smilax* son liliáceas, y sus raíces dan varias clases de zarza-

(a) Geber, *Ueber die Wirkung der tayuja bei venerischen geschwüre-mung den verschiedenen forment der syphilis (Vierteljahrsschrift f. Dermatologie und Syphilis)*, p. 285, 1879).—Estanislao Martin, *De la composition et des usages du tayuya (Bull. de therap., LXXXIX, p. 31 et 174, 1875)*.—Yvon, *Composition de la racine de tayuya (Bull. de therap., t. XCI, página 220, 1876)*.—Galassi, *Des bons effets de la teinture de tayuya contre les manifestations cutanées de la syphilis et de la scrofule (Giornale italiano delle malattie venere et della pelle)*, octubre, 1876, p. 292).—Longhny, *Effets du tayuya sur les manifestations cutanées de la syphilis et de la scrofule (Gazzetta med. ital. Lomb., 25 noviembre 1876, p. 371)*.—Tanturi, *Sur les propriétés antisiphilitiques et antiscrofuleuses du tayuya (il Morgagni)*, octubre 1877, p. 750).

(b) Lewin, *Ueber die Wirkung des Pilocarpins im allgemeinen und auf die syphilitischen processe un besonderen (Chariti Annal de 1878, Berlin, 1880, p. 489)*.

De la pilocarpina.

de las tisanas depurativas que goza de cierta reputación es la de Feltz (1). Si el tratamiento vegetal es absolutamente impotente, no sucede lo mismo con el tratamiento por los ioduros y en particular por el ioduro de potasio.

Del tratamiento iodurado.

Desde que Wallace (de Dublin), en 1832, introdujo el ioduro de potasio en el tratamiento de la sífilis, este medicamento ha sido siempre empleado en la cura de esta afección, y si todavía se discute acerca del valor relativo del tratamiento mercurial y del tratamiento iodurado, todos parecen estar de acuerdo en reconocer los buenos efectos del ioduro (1).

Se ha querido sustituir el ioduro de potasio con el bromuro, y ya os he indicado que estas tentativas fueron las que introdujeron en la terapéutica este

parrillas, que se dividen en dos grupos: las zarzaparrillas farinosas, y las no farinosas, según que contengan ó no almidón. Las zarzaparrillas farinosas son las de Honduras, Guatemala y del Brasil; las zarzaparrillas no farinosas son las de la Jamaica, de Méjico y de Guayaquil.

Galileo Pallotta (de Nápoles) ha extraído una sustancia especial, la *parillina*, á la que da el nombre de *pariglina*. La parillina es una saponide. Haciéndola hervir con ácido sulfúrico, se la descompone en azúcar y en *parigenina* (a).

(1) Hé aquí la fórmula de la tisana de Feltz:

Zarzaparrilla. . . . . 360 gr.  
Cola de pescado. . . . . 10  
Sulfato de antimonio lavado. . . . . 80  
Agua. . . . . 2 lit.  
Redúzcase por ebullición á un li-

(a) Flückiger y Hanbury, *Histoire des drogues d'origine végétale* (traducción de Lanessan. Paris, 1878, t. II, p. 540).

Cocimiento de zarzaparrilla. . . . . 500<sup>o</sup>.000  
Arseniato de sosa. . . . . 0,003

(1) Gritener daba, contra las ulceraciones venéreas de la garganta, la esponja quemada. Martini (de Lubeck), en 1821, substituyó en este tratamiento la esponja con el iodo, y obtuvo buenos resultados. Bielt empleó, en el mismo año, en su servicio del hospital de S. Luis, el ioduro de mercurio, que Coindet había propuesto en 1820. En 1824, Richond des Brus dió la tintura de iodo en las enfermedades venéreas. En 1831, Lugol indicó numerosas observaciones de sífilis tratadas por las preparaciones iodadas.

En 1832, Wallace (de Dublin) empleó por primera vez, en el tra-

último medicamento (a). En estos últimos tiempos, volviendo á las primeras tentativas de Magendie, de Richardson y de Gambrini, Garat ha aconsejado el uso del bromuro de amonio; pero hasta aquí, el io-

tamiento de la sífilis, el ioduro de potasio; la preparación que él empleaba, con el nombre de *mixture hydriodates potasse*, contenía 8 gramos de ioduro de potasio por 150 gramos de agua destilada; los enfermos tomaban 4 cucharadas al día de esta mixture; es decir, 2 gramos de ioduro de potasio.

Desde dicha época, el ioduro de potasio fué experimentado en todas partes, y se pusieron de manifiesto todas las ventajas de este medicamento en los períodos avanzados de la sífilis, y los primeros experimentadores fueron: en Francia, Trousseau, Ricord, Payan, Gauthier, Boys de Loury y Costilhes; en Inglaterra, Judd. A. Saville, Winslow, Bullack y R. Williams; en Italia, Brera, Sperino, Riberi y Gasco,

Pellizzari; en Alemania, Gusman. Se ha querido después sustituir el ioduro de potasio con el bromuro en el tratamiento de la sífilis. Así, después del descubrimiento del bromo, por Balard, en 1826, Pourchet (de Montpellier) ha aconsejado utilizar este medicamento, y desde 1840 á 1850, Ricord ensayó el bromuro de potasio.

El ioduro de amonio ha sido también empleado por Magendie y Richardson, etc. Es un excitante de la nutrición; se le administra á la dosis de 50 centigramos á 1 gramo, y según Carat, tiene una acción mucho mas activa, á esta dosis, que el ioduro de potasio en el tratamiento de los accidentes terciarios de la sífilis. Druhen participa de esta opinion (b).

(a) Véase *Tratamiento de las enfermedades del sistema nervioso*, lección sobre la Epilepsia.

(b) Martini (de Lubeck), *Hufelnd's Journal*, abril, 1833. — Wallace, *the Lancet*, marzo, 1836. — Trousseau y Pidoux, *Traité de thérapeutique et de matière médicale*, t. I, p. 267, 3.<sup>a</sup> ed., Paris. — Ricord, *Bull. gén. de therap.*, t. XII, 1837, p. 241, y *Gaz. des hôp.*, 1839. — Payan, *Essai thérapeutique sur l'iodo, ou application de la médication iodée ou iodurée*, Bruselas, 1850, y *de l'emploi de l'iodure de potassium*. Paris, 1847. — Gauthier, *Observ. prat. sur le traitement des maladies syphilitiques par l'iodure de potassium*. Lyon, 1845. — Costilhes, *Des différents agents thérapeutiques employés á Saint-Lazare contre les maladies syphilitiques et de leur appréciation* (*Gaz. méd. de Paris*, 1847, p. 418). — Juda, *A practical treatise on urethrite and syphilis*, 1836, en 8.<sup>o</sup> — Saville, *London Med. Gaz.*, août 1835. — Bulloch, *the Edinburgh Med. and Surg Journ*, junio, 1837. — Williams, *dans Syphilidologie de Behrend*, t. II, págs. 316 y 331. — Gasca, *Giornale delle scienze mediche*, 1847. — Pellizzari, *Gazzetta Toscana delle scienze mediche*, 1845. — Gusman, *Leidicn Jahrb des Esterrstaates*, 1843. — Pourchet, *Observation sur l'emploi du brome et de l'hydriobromate de potasse dans la scrofule et le goître* (*Ephémérides méd. de Montpellier*, t. VIII, p. 45 á 54, 1828). — Carat, *Usage de l'iodure d'ammonium dans la syphilis* (*Gaz. hebdom.*, 1874, núm. 10). — Druhen, *De l'iodure d'ammonium, son emploi en thérapeutique dans la syphilis et la scrofule* (tesis de Paris, 1875, núm. 265). — Lancereaux, *Traité de la syphilis*. Paris, 1866, p. 700.

duro de potasio queda como único medicamento empleado. Se le da en solución, en el agua ó en jarabe de cortezas de naranjas.

En el curso de estas lecciones os he hablado en varias ocasiones del ioduro de potasio; no insistiré más sobre el uso de este medicamento y sobre sus efectos terapéuticos y fisiológicos (a). Únicamente os diré que, en la sífilis, el ioduro de potasio se puede dar á dosis considerables, y se han visto médicos, como Puche, que administraban hasta 20 y 30 gramos de ioduro de potasio al día. No os aconsejo seguir este ejemplo, y creo que con frecuencia debéis limitaros á la dosis de 2 á 4 y 5 gramos, y únicamente en casos excepcionales administrareis 10 gramos de ioduro de potasio al día, porque á dosis mas elevadas sobrevienen los accidentes de intoxicaciones graves, que se describen con el nombre de *iodismo*.

Siempre que deis el ioduro de potasio á dosis elevadas, no olvidéis que se debe administrar al mismo tiempo el régimen lácteo; la leche, favoreciendo la eliminación del iodo por las orinas é impidiendo su acción irritante sobre el tubo digestivo, combate los efectos perjudiciales de la medicación iodada. La solución de que debéis servir os es la siguiente:

Ioduro de potasio . . . . . 15 gr.  
 Agua . . . . . 250

Cada cucharada de sopa de esta solución contiene cerca de 1 gramo de ioduro de potasio. Es necesario empezar por dosis débiles, y cuando se produce el coriza iódico es preciso cesar en el empleo del ioduro de potasio durante algunos días para emprenderle de nuevo á dosis mas elevadas; la economía, en efecto,

(a) Véase t. I, *Tratamiento de las enfermedades de la aorta*, lección sobre los *Aneurismas de la aorta*.—Tomo II, *Enfermedades del pulmón*, lección sobre el *Tratamiento del asma*.

se habitúa al iodo, y un individuo que, al empezar el tratamiento, con débiles dosis de ioduro de potasio es atacado de accidentes por parte de las mucosas, puede soportar sin inconveniente, algun tiempo despues, dosis mas elevadas de este medicamento.

Al lado del iodo tambien se han aconsejado el arsénico y el azufre. El primero de estos medicamentos ha sido asociado al mercurio en una preparacion que goza todavia de cierta boga y que es conocida con el nombre de *licor de Donovan*. Ricord ha asociado tambien el ioduro de potasio con el arseniato de sosa (1).

En cuanto al azufre, goza, segun Martineau, un papel considerable en la cura de la sífilis. Seria una verdadera piedra de toque que permitiera saber si estos síntomas específicos han ó no desaparecido completamente.

Tal es el arsenal terapéutico de que podreis echar mano para combatir la sífilis; mas no he cumplido mas que una parte de mi tarea dando á conocer las armas de que os podeis servir; réstame ahora enseñaros cómo las habeis de manejar. Estudiaremos sucesivamente aqui el tratamiento de la enfermedad en general y el de la enfermedad en particular; es decir, del enfermo.

Del tratamiento general de la sífilis.

(1) El licor de Donovan es una solución iodo-arsenical de mercurio. Hé aqui su composición:

Ioduro de arsénico . . . . . 0g,50  
 Agua destilada . . . . . 120 ,00

Disuélvase en caliente en un matraz de cristal y añádase:

Bioduro de mercurio . . . . . 0g,40  
 Ioduro de potasio . . . . . 4 ,00

Filtrese.  
 4 gramos de esta preparacion  
 contienen cerca de 6 miligramos de

ioduro de arsénico y 12 miligramos de ioduro de mercurio. Se administra este medicamento á gotas, y se dan progresivamente hasta 100 gotas al dia.

La solución iodo-arsenical de Ricord tiene la fórmula siguiente:

Arseniato de sosa . . . . . 0g,05  
 Ioduro de potasio . . . . . 7 ,50  
 Cocimiento de olmo piramidal . . . . . 250 ,00  
 Jarabe de hidrocotilo asiático . . . . . 250 ,00

Del método  
de los  
tratamientos  
sucesivos.

El profesor Fournier es uno de los que mejor han formulado el tratamiento general de la sífilis, con el nombre de *método de los tratamientos sucesivos*. Este tratamiento está basado en estadios de tratamiento y en estadios de reposo, estadios de *desacostumbramiento*, como dice Fournier, que permiten á la economía deshabitarse del tratamiento mercurial y de conservar al mercurio en toda la duración del tratamiento la intensidad de acción que le es propia (a). Así, el primer año se prescribirá, durante dos meses, el tratamiento mercurial para volver de nuevo, durante otros dos meses, al tratamiento hidrargírico, y se continuará alternando así los períodos de reposo durante dos años, de modo que, en los veinte y cuatro meses, gracias á las intermitencias, el enfermo no habrá tomado hidrargirio sino durante diez meses. Al fin del segundo año se administra, al mismo tiempo que el mercurio, el ioduro de potasio, y exclusivamente este último durante el tercero y cuarto año del tratamiento.

Martineau ha modificado un poco la fórmula de Fournier, y siguiendo, sin embargo, el método de los tratamientos sucesivos, tiene cuidado de administrar los sulfurosos en los períodos de reposo (1).

Por lo demás, estos períodos que Fournier ha trazado con gran cuidado, son variables según los enfermos, y no se puede fijar ninguna regla absoluta;

(1) Hé aquí cómo procede Martineau. En el primer año, da dos ó tres meses el mercurio; despues da el ioduro de potasio, durante dos ó tres meses, un mes de reposo, y despues otro de mercurio y un mes de ioduro de potasio. En el segundo año, da el hidrargirio mes y medio, y despues dos meses de ioduro y otros dos de reposo. Vuelve al mercurio durante un mes y al ioduro durante tres meses, en los cuales somete al enfermo á las aguas sulfurosas. En el tercer año, da el mercurio mes y medio, dos el ioduro de po-

(a) Fournier, *Leçons cliniques sur la syphilis*, 2.<sup>a</sup> edic., Paris, 1881, página 829.

participo sobre este asunto de la opinión de Mauriac, que quiere que el tratamiento se modifique según la marcha de las manifestaciones sífilíticas (a).

¿Este método de los tratamientos sucesivos, seguidos con rigor, asegura la curación de la sífilis? Desgraciadamente no. Si en la inmensa mayoría de los casos, se hacen desaparecer todas las manifestaciones específicas por un tratamiento bien ordenado y religiosamente seguido, nunca se puede sin embargo asegurar que el enfermo se encuentra desembarazado para siempre de la sífilis, y se ven á menudo producirse en enfermos que han sido tratados con gran cuidado en períodos muy distantes del principio de los accidentes, síntomas que se refieren al primer contagio.

Esta cuestión de la curación de la sífilis os presentará á menudo, señores, sobre todo á propósito del matrimonio de los sífilíticos, y seréis con frecuencia consultados para saber en qué momento un individuo contaminado puede casarse sin peligro, y sin peligro sobre todo para los niños que nazcan de su unión.

Fournier ha tratado con mano maestra esta cuestión y nos ha demostrado, que comunmente no debéis autorizar esta unión hasta despues de un tratamiento escrupulosamente seguido durante tres ó cuatro años (1).

tasio, tres meses de reposo, luego un mes de mercurio y dos meses de ioduro, y tres meses de reposo durante los cuales somete al enfermo á las aguas sulfurosas.

Si se producen todavía manifestaciones, vuelve á empezar bajo las

mismas bases un nuevo tratamiento al cuarto año (b).

(1) Hé aquí como se expresa Fournier á propósito de las condiciones que debe llenar un sífilítico antes de casarse. «La condición esencial, capital que ha de llenar

(a) Mauriac, *Traité des maladies vénériennes*, Paris, 1883, p. 118.

(b) Martineau, *Leçons sur la thérapeutique de la syphilis (France médicale)*, t. II, nos 17 á 34, 1882).

De la curación  
de la sífilis.

Del matrimonio  
de los  
sífilíticos.

¿En qué momento se debe empezar á tratar la sífilis?

Ya que conocemos la duración del tratamiento, réstanos saber en que época se ha de comenzar; lo mas pronto posible, dicen Fournier y Mauriac; á la aparición de las primeras manifestaciones sífilíticas, responden Zigmund y Zeissl. Creo que esta última opinion es la mas discreta.

El diagnóstico del accidente primitivo ofrece á menudo ciertas dificultades, y á menos de ser un especialista de los mas experimentados, es fácil confundir el chancro indurado con ulceraciones de otra naturaleza, y en particular, con herpes. Estas dificultades son con frecuencia tales, que á los maestros, en esta materia, les vemos practicar inoculaciones para reconocer la naturaleza de las ulceraciones que observan. Así pues, el práctico deberá esperar para confirmar su diagnóstico, y por lo tanto, para empezar su tratamiento, á la aparición de la roséola; en este momento, todas las dudas se disipan y se puede

todo sujeto sífilítico que aspire al matrimonio, reside en un tratamiento específico serio, en un tratamiento suficiente para darle una inmunidad completa relativa á los peligros múltiples y diversos á que expone la sífilis en el matrimonio, y mas adelante añade:

«Me creo autorizado para decir, segun lo que hasta el dia tengo observado que en ningún caso la duración de un tratamiento antisifilítico debe ser menos de tres ó cuatro años, cualquiera que sea la forma de la enfermedad y por muy benigna que se haya anunciado la diátesis en su origen. Tres ó cuatro años metódicamente dedicados á una medicación enérgica, tal es el minimum necesario, para mí, no diré para curar el virus, sino para conjurar las manifestacio-

(a) A. Fournier, *Syphilis et mariage*, Paris, 1880, p. 149.

empezar la medicación hidrargírica. Este retardo de algunas semanas es bien poca cosa cuando se compará con la duración de un tratamiento de varios años, y no tiene ninguna mala influencia sobre la evolución de los accidentes.

Hemos examinado ya dos puntos importantes de la cuestión del tratamiento hidrargírico: la duración del tratamiento y el momento en que debe empezarse. Debemos preguntar ahora si todos los casos de sífilis deben sufrir la medicación hidrargírica iodurada? Mi respuesta es categórica: á todo individuo sífilítico se le debe someter á un tratamiento específico. Sé perfectamente, que en sus notables trabajos sobre l'*Histoire naturelle de la syphilis*, Diday nos ha demostrado que gran número de sífilíticos curaban sin tratamiento; sé tambien que la sífilis, como cualquier otra enfermedad, tiene formas benignas y formas graves (1); asimismo no ignoro que, segun el terreno sobre el que se implante, puede tomar una marcha mas ó menos rápida. Pero lo que no dejo tampoco de saber, es que vemos sobrevenir á menu-

(1) Diday ha reunido, en cinco categorías las diferentes formas de la sífilis segun su gravedad; formas que ha estudiado, en 93 enfermos.

1.<sup>a</sup> *Sífilis rudimentaria* (7 por 93). Como única manifestación, la roséola; curación espontánea sin ningún tratamiento al cabo de dos ó tres meses;

2.<sup>a</sup> *Sífilis débil* (53 por 93). Roséola, escamas en las regiones palmares y plantares, placas mucosas, dos ó tres jornadas sucesivas. Curación en diez meses y medio sin medicación específica;

3.<sup>a</sup> *Sífilis fuerte* (29 por 93). Erupción eritematosa, debilitación ge-

neral, placas mucosas, úlceras, tubérculos, crestas, dolores óseos, copos, etc. Necesita un tratamiento específico;

4.<sup>a</sup> *Sífilis galopante* (4 por 93). Marcha rápida de los accidentes, impotencia relativa del tratamiento específico;

5.<sup>a</sup> *Sífilis terciaria*. Accidentes de sífilis viscerales, segun Diday, un solo sífilítico de cada seis debería producir accidentes terciarios.

Mauriac encuentra que esta proporción no es exacta, y segun él, no hay un enfermo de cada seis que pase de la fase virulenta á la diatéctica ó constitucional (a).

(a) Diday, *Histoire naturelle de la syphilis*.—Mauriac, *Leçons sur les maladies vénériennes*, Paris, 1883, p. 982.

De la necesidad del tratamiento.